

práctica arquitectónica I

Textos:

Beguristain Bergera
Cadaval & Solà-Morales
Emergencia Creativa
Israel Alba
Pancorbo Arquitectos
Paredes Pino
Suárez Santas

Introducción:

Juan Navarro Baldeweg

Ideación y coordinación:

Daniel Gimeno / Miguel Guitart

Guitart, Miguel / Gimeno, Daniel
Práctica arquitectónica I / Miguel Guitart / Daniel Gimeno. - 1ª ed. - Buenos Aires:
Nobuko, 2014.
128 p.: il. ; 24x17 cm.

ISBN 978-987-584-529-9

1. Enseñanza de la Arquitectura. I. Gimeno, Daniel II. Título
CDD 720.1

Ideación y coordinación

Daniel Gimeno / Miguel Guitart

www.gimenoguitart.com / estudio@gimenoguitart.com

Dirección editorial

Marcelo Camerlo

Derechos reservados

© de los textos, sus autores

© de las imágenes, sus autores

© 2014 de la edición, Nobuko

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en España / Printed in Spain

La reproducción total o parcial de este libro, en cualquier forma que sea, idéntica o modificada, no autorizada por los editores, viola derechos reservados; cualquier utilización debe ser previamente solicitada.

ISBN: 978-987-584-529-9

Abril 2014

Impreso en Km 0 Desarrollo Gráfico y Comunicación

En venta en:

Librería Técnica CP67

Florida 683 - Local 18 - C1005aam Buenos Aires - Argentina

Tel: 54 11 4314-6303 - Fax: 4314-7135 E-mail: cp67@cp67.com - www.cp67.com

FADU - Ciudad Universitaria

Pabellón 3 - Planta Baja - c1428eha Buenos Aires - Argentina Tel: (54-11) 4786-7244

práctica arquitectónica I

Textos:

Beguristain Bergera
Cadaval & Solà-Morales
Emergencia Creativa
Israel Alba
Pancorbo Arquitectos
Paredes Pino
Suárez Santas

Introducción:

Juan Navarro Baldeweg

Ideación y coordinación:

Daniel Gimeno / Miguel Guitart

Índice

Prólogo/ Formar compromiso	
Gimeno Guitart_Daniel Gimeno / Miguel Guitart	pág. 6
Introducción / Alguien tiene que arriesgarse	
Juan Navarro Baldeweg	pág. 10
Proyectos, inquietudes y estrategias	
Beguiristain Bergera_Iñigo Beguiristain / Iñaki Bergera	pág. 23
Expandir los límites de la profesión	
Cadaval & Solà-Morales_Eduardo Cadaval / Clara Solà-Morales	pág. 40
Estrategias de la emergencia creativa	
Emergencia Creativa_Fermina Garrido / Mara Sánchez Llorens	pág. 46
De la arquitectura a la infraestructura.	
Un nuevo desafío: grande, útil, bello y eficaz	
Israel Alba	pág. 60
Ensayo sobre la arquitectura como ensayo	
Pancorbo Arquitectos_Luis Pancorbo Crespo / Inés Martín Robles	pág. 78
Haciendo proyectos...	
Paredes Pino_Manuel García de Paredes / Fernando Pino	pág. 91
Los gigantes de Newton y las piedras de Pulgarcito	
Suárez Santas_Luis Suárez Mansilla / Asier Santas Torres	pág. 107
Perfiles	pág. 120
Patrocinadores	pág. 124

Formar compromiso

Daniel Gimeno

Miguel Guitart

En el ejercicio profesional de la arquitectura caben muchas cosas. Quizá tantas que uno de los retos más probables a los que se enfrenta el arquitecto, especialmente cuando es joven, es el de distinguir lo fundamental de lo accesorio. Esta capacidad especial para seleccionar y destilar constituye un ejercicio de honestidad y rigor que requiere de una notable disciplina personal y de un compromiso profundo. No resulta fácil en un entorno que a diario parece ensalzar solo la imagen como objetivo final de la arquitectura.

En este contexto, la responsabilidad que recae sobre el arquitecto se refiere al gran hecho diferencial de la arquitectura: *es un arte con razón de necesidad*. Es por ello que un arquitecto no debería nunca distanciarse de la realidad más de lo necesario, porque al fin y al cabo el objetivo de la arquitectura es definir el espacio desde el que el hombre se relacionará y observará su entorno. Nuestra profesión por tanto lleva implícito un compromiso con la propia disciplina y con la sociedad por el cual nos vemos obligados a ofrecer siempre algo más de lo que se espera de nosotros. Este compromiso implica la voluntad de asumir unas pautas, unas directrices que deben conducir a un nuevo orden imaginado, pero propuesto desde la realidad.

El valor que se otorga a la medida concreta como medio para alcanzar la verdad fue sostenido por el austríaco Robert Musil (1880-1942) en *El hombre sin atributos* (*Der Mann ohne Eigenschaften*) donde escribió entre 1930 y 1943 que cualquier ausencia de límites no es algo lícito o deseable: «Disciplina,

continencia, caballerosidad, música, costumbres, poesía, forma, prohibiciones, no tienen otra justificación que la de dar a la vida una configuración definida y limitada. [...] La felicidad sin límites no existe. No hay felicidad grande sin grandes prohibiciones. En la limitación está el secreto de la propia personalidad, el secreto de la fuerza»¹.

A partir de la aceptación de esos límites el debate encuentra múltiples vías que darían lugar a las más diversas maneras de plantear el proyecto arquitectónico. Es más que probable que la frase de Musil sirva de acicate y dé mucho que hablar, levantando polémica y sentimientos afines y encontrados. Nada más productivo y enriquecedor que el intercambio y contraste de ideas dispares desde posturas constructivas, pues permite alimentar un creciente catálogo arquitectónico de posibilidades y, sobre todo, de actitudes hacia la arquitectura.

Estas posibilidades van presentándose al alumno pronto en sus estudios de arquitecto². En los años de escuela el alumno se enfrenta con una rica panoplia de profesores y compañeros, de frentes que se abren y se cierran y que forman un espectro casi infinito de actitudes ante el amplio mundo de la arquitectura que empiezan a conocer. Construir un criterio propio se convierte entonces en una misión fundamental para el estudiante. Dicha actitud crítica permite al futuro arquitecto mantenerse en una posición permanentemente inquisitiva que por necesidad ha de nutrirse de sus propias vivencias y referencias, de su catálogo de inquietudes, dudas y certezas, y de una creciente capacidad de respuesta apoyada tanto en la inspiración del trabajo constante como en la información recopilada de forma diestra alrededor del proyecto. Una escuela de arquitectura se perfila entonces como un poliedro de diversas metodologías de proyecto, opciones que han de combinar el concepto y la construcción, la idea y la realidad, principio y fin de toda obra de arquitectura.

Algunas de estas actitudes son las que hemos querido reunir en esta recopilación de textos a medio camino entre lo teórico y lo práctico, entre la

¹ Musil, Robert, *Der Mann ohne Eigenschaften*, 1-105. Trad. Esp. *El hombre sin atributos*, Barcelona, 1970, vol. II, pág. 252.

² «El estudiante aprende cómo quiere ser arquitecto, viendo y juzgando a sus profesores. Hay un momento en el que el estudiante se da cuenta de que hay muchos modos de ser arquitecto y que tiene que optar por uno de ellos. Admitir esta pluralidad dentro de la profesión me parece obligado». Véase Moneo, Rafael, «Diálogos desde el sur», *Escritos y conversaciones en el Perú*, Ed. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, Perú, 2009. Pág. 184.

difusión académica y la divulgación profesional. Los equipos de arquitectos reunidos en la presente edición presentan unas cualidades sobresalientes tanto en su práctica profesional como en su dedicación académica. Son estudios que se caracterizan por tener un triple planteamiento de inquietudes dirigido a la docencia, la investigación y la práctica profesional, pero que también tienen en común un marcado compromiso con el rigor en cualquiera de sus posibles acepciones, y por ello, sus aportaciones se encaminan inevitablemente hacia distintas formas de servicio, belleza y felicidad.

Los arquitectos invitados y sus estudios son:

Beguiristain Bergera: Íñigo Beguiristain / Iñaki Bergera;
Cadaval & Solà-Morales: Eduardo Cadaval / Clara Solà-Morales;
Emergencia creativa: Fermina Garrido / Mara Sánchez Llorens;
Israel Alba;
Pancorbo arquitectos: Luis Pancorbo Crespo / Inés Martín Robles;
Paredes Pino: Manuel García de Paredes / Fernando Pino;
Suárez Santas: Luis Suárez Mansilla / Asier Santas Torres;

Estos equipos están presentes con su trabajo en las primeras líneas de la producción arquitectónica a nivel nacional e internacional y el reconocimiento a su trabajo les ha llevado a estar presentes fuera de nuestras fronteras. De forma paralela participan de un intensivo compromiso académico donde acumulan experiencia en universidades de todo el mundo. Rondando su cuarta década, los quince arquitectos invitados reúnen cuatro tesis doctorales finalizadas y ocho adicionales en curso. En su actividad docente están representadas hasta diez escuelas de arquitectura de toda España, entre las que se encuentran la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad del País Vasco campus de Guipúzcoa, ETSA UPV/EHU; la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, Universidad Politécnica de Madrid, ETSAM UPM; la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad de Navarra, ETSAUN; la Escuela de Arquitectura e Ingeniería de la Universidad Pontificia de Salamanca Campus de Madrid, UPSAM; la Escuela de Ingeniería y Arquitectura, Universidad de Zaragoza, EINA UNIZAR; la Escuela de Arquitectura de la Universidad Europea de Madrid, UEM; la Escuela universitaria de diseño e innovación, Universidad Camilo José Cela, ESNE UCJC; el IE School of Architecture & Design, Segovia; la Escuela de Arquitectura de la Universidad Antonio de Nebrija, Madrid; la Escuela de Arquitectura de la Universidad Rovira i Virgili, Reus; o la Escuela

Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona, Universidad Politécnica de Barcelona, ETSAB UPC.

El planteamiento que se presentó a los participantes era el de reflexionar sobre su particular metodología proyectual desde un enfoque tanto profesional como académico, con objeto de presentar una visión amplia sobre las posibles estrategias en la producción arquitectónica. La idea era extender una invitación a una serie de equipos de arquitectos relacionados en diversas sesiones críticas de talleres de proyectos para obtener un enfoque sobre su aproximación al proyecto arquitectónico en su más amplio entendimiento. Se animó a los autores a utilizar cualquier recurso que estimaran conveniente para ello, partiera o no de su propia obra construida o de una investigación académica propia, entre otras posibles opciones. El objetivo era poder exponer de manera simultánea diferentes enfoques de una misma cosa, el método de proyecto. El resultado obtenido es un libro que aglutina la experiencia académica y profesional de los equipos invitados que a buen seguro servirá de inspiración y modelo a profesionales y estudiantes de arquitectura. Dicha aproximación resulta especialmente pertinente en los intereses formativos de una universidad aunque promete no dejar indiferente a colegas y profesionales.

Si la intención de esta edición era la de convocar bajo un planteamiento común a algunos de los estudios más prometedores de la arquitectura española que habían participado en nuestros talleres de proyectos, el resultado esperado es de una enorme generosidad y utilidad que desborda cualquier estimación inicial. Los textos aquí recogidos amplían un poco más nuestro conocimiento sobre este campo tan deseado, desafiante y desigual como es la arquitectura. No podemos, por tanto, dejar de agradecer muy especialmente a tan extraordinario grupo de colegas y amigos su aportación a la presente edición así como a Juan Navarro Baldeweg, Catedrático de Proyectos Arquitectónicos de la ETSA de Madrid, por su interés en esta edición y su inestimable introducción, la cual ampara el conjunto de artículos aquí reunidos a raíz de un inolvidable encuentro. Por último, nuestro más profundo agradecimiento a los equipos profesionales que, con su patrocinio, hacen posible la realidad física de este proyecto escrito.

Daniel Gimeno y Miguel Guitart

Alguien tiene que arriesgarse

Juan Navarro Baldeweg

El presente texto es una transcripción de la conversación que tuvo lugar en el estudio de Juan Navarro Baldeweg entre el propio arquitecto y Fernando García Pino, Daniel Gimeno y Miguel Guitart, el 7 de febrero de 2014 en Madrid.

«[...] En el ejercicio de la profesión, puedo empezar diciendo que en mi caso he visto claramente una dualidad, no solo en la práctica de distintos medios expresivos, sino también porque siempre he tenido la sensación de que hay dos máquinas que funcionan en paralelo: una que es un pensamiento constante sobre lo que es la arquitectura, lo que debe ser o cómo se puede estructurar mentalmente, cómo se puede conceptualizar; y otra que es la experiencia en el laboratorio, donde se hacen las pruebas para ver si lo que se está pensando es válido o no. Considero que en este proceso el riesgo es algo muy importante. Alguien tiene que arriesgarse.

Me parece que la imagen de la antigua cabaña primitiva es una imagen muy bella para pensar cómo conceptualizar la arquitectura llegando a un núcleo esencial. Creo que todos los arquitectos tienen una cierta idea de lo que los antiguos pretendían cuando pensaban en dicha cabaña. Casi todas las cabañas primitivas han versado en sus primeros gestos sobre la construcción o los elementos de la construcción que están en continuidad con la naturaleza. Estos primeros gestos forman algo parecido al libro de los libros. Hacer un texto que funcione como base es algo que está ya en Vitruvio. La idea primera es la de un hombre que vive en la naturaleza con una serie de necesidades, como la de cubrirse, fin éste para el que hay unos medios materiales de construcción. Estas cabañas primitivas están situadas en el tiempo, debido precisamente a una cierta obsesión constructiva. En este sentido considero que una de las primeras

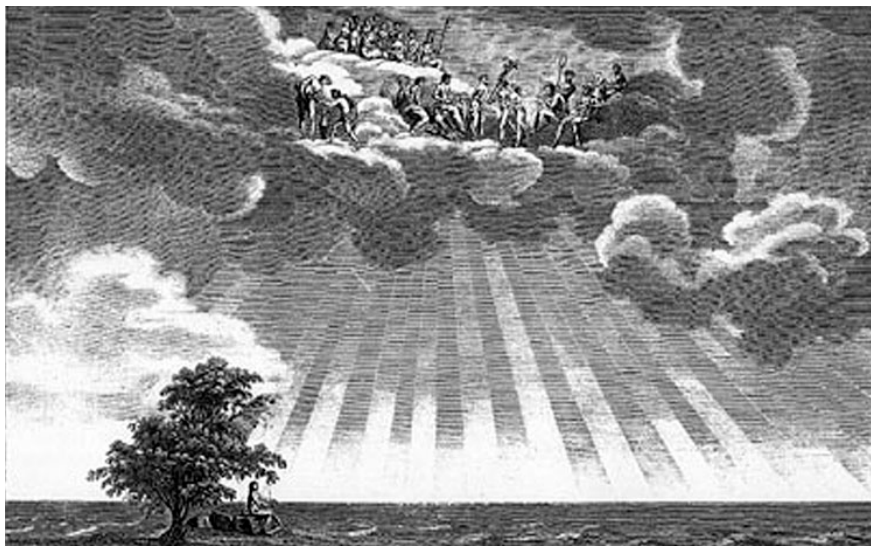


Figura 01. Claude Nicolas Ledoux (1736-1806), *L'Abri du Pauvre*, 1804.

imágenes importantes no son tanto las cabañas primitivas en general sino una en particular, la que aparece representada por un grabado de Claude Nicolas Ledoux, en la que no existe ninguna construcción como tal: un hombre aparece en una especie de isla rodeada de agua. Está sentado, eso sí, en una piedra cúbica, casi como único principio arquitectónico elemental. No hay arquitectura; hay naturaleza: el hombre se encuentra rodeado de agua, bajo un árbol y bajo los rayos del sol que atraviesan las nubes; entre las nubes encontramos las instituciones, es decir, la *arquitectura de la información*, que es hoy día una de las tareas que más pueden preocupar no solo a los arquitectos sino a cualquier persona que imagina cómo hay que conformar el mundo.

Este grabado de Ledoux me lleva a pensar que la construcción quizá cuente cada vez menos en nuestro trabajo. Bajo esta idea ocurren varias cosas sobre las que cabe reflexionar, entre otras la de la experiencia *antecedente*. Mis primeros pasos se encaminaron a definir aquello que verdaderamente constituían los elementos de construcción. Todo lo que se inicia con mis piezas de gravedad, todo lo que constituía la mesa expuesta, son construcciones que apuntan a la experiencia de una casa *previa*: una casa *anterior* a cualquier casa. Vivimos en un mundo de gravitación universal y las cosas tienden a caerse; con este principio se puede construir. Pero la experiencia a la que aludo es anterior a



Figura 02. Juan Navarro Baldeweg (1939). *Espejo sonoro*. 1969-1970.

cualquier piedra. Lo mismo podemos decir con los rayos del sol que aparecen atravesando las nubes del grabado de Ledoux: son como el hábitat, algo que da calor que se necesita para poder vivir, para poder estar. Esa emoción de esa *casa previa* es la propia naturaleza que está en todas partes, es verdaderamente lo que hay que construir, lo que hay que pensar como objetivo

de la construcción; no es la construcción en sí misma. Porque todas las casas primitivas más o menos reproducen con medios elementales la arquitectura de los templos, pero son siempre estructuras que hacen una casa mediante elementos que existen en la naturaleza. Pero se trata en última instancia de una casa convencional. El fondo de la cuestión no está ahí, sino en la propia naturaleza. El arquitecto tiene que referirse con su obra a una *casa previa* porque esa es precisamente la mayor experiencia. Eso es lo que es para mí el origen de todos los trabajos que he ido realizando en el tiempo: tratan de asaltar cómo hacer que esa casa sea la que verdaderamente se hace presente a través de lo que nosotros hacemos.

También es relevante la cuestión sobre la información. Entre 1969 y 1970 realicé unas piezas que eran unos primeros traductores de sonido y daban lugar a una especie de danza. La gente tocaba una luz que, en función de su procedencia, emitía un tipo de sonido u otro. Se unificaba de esta forma el que danzaba con quien hacía música con la idea de crear una especie de *happening*. En los dibujos que realicé sobre este aparato de brazos amarillos aparecen unas figuras interrelacionadas que emitían sonidos que daban forma al conjunto musical. Esto tiene mucho que ver con el dibujo que he mencionado de Ledoux, porque en ambos casos, en definitiva, son personajes que se refieren a lo *virtual*. Las estructuras de las querencias, de las leyes, de las costumbres asentadas o de las profesiones son como una casa en sentido informático o informacional en la que vivimos y sobre la que siempre están titulado nuestras preguntas y respuestas. Este sentido informacional es parte de nuestro *modus vivendi*, pues vivimos manejando respuestas inmediatas, mandando información y recibéndola a